

· Cine Club Caligari ·

lugar a dudas / Cine de Autor / Noviembre - Diciembre 2011 / Cali - Colombia

17

A portrait of Hong Sang-soo, a Korean filmmaker, wearing glasses and a dark sweater over a light-colored collared shirt. He is holding a white umbrella handle. The background is a textured, olive-green color.

# Hong Sang-soo

## lugar a dudas

Dos ciclos de cine dedicados a la ficción y a la no ficción. Todos los Martes y Sábados a las 7:00 p.m. en el patio de *lugar a dudas*.

Los sábados, en Cine de Autor, estarán dedicados a la proyección de obras de autores cinematográficos, que han creído que el cine se equipara más a un arte que a una técnica o un comercio, quienes han consruuido una obra profunda y consecuente.

No se trata de hacer una exposición museística o heroica de grandes nombres de la historia del cine. Ni tampoco de reforzar la teoría del cine de autor, ya suficientemente discutida por los teóricos. Lo que nos mueve son las muchas opciones que existen para presentar una serie de películas: a través de la exploración de los géneros, de movimientos, de temáticas comunes, etc.

La programación está a cargo del docente y realizador Oscar Campo, y las obras son investigadas y proyectadas por Luisa Fernanda González, miembros del cineclub Caligari de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Valle.

**Dirección del cine club:**  
Oscar Campo

**Investigación:**  
Luisa Fernanda González

**Coordinación de publicaciones:**  
Claudia Patricia Sarria

**Corrección de estilo:**  
Astrid Muñoz

**Diseño y diagramación:**  
David Álvarez Gómez

*lugar a dudas* es posible gracias al apoyo de:

Mario  
Scarpetta

AVINA STIFTUNG

ARTS  
COLLA  
BORAT  
URT

UNIVERSITÄT  
DUISBURG  
ESSEN  
DOEN

people  
united  
HIVOS

M  
MUSEO  
DE  
BOGOTÁ

daros-latinamerica

### lugar a dudas

Calle 15 Norte # 8N-41 Barrio Granada  
Tel. 668 23 35  
www.lugaradudas.org  
lugaradudas@lugaradudas.org  
Cali - Colombia

# Hong Sang

1. Algunas reflexiones acerca del cine de Hong Sang-soo, plasmadas aquí, han sido ya planteadas por Albert Serra, un documentalista que se ha dado al análisis de la obra de este autor por su particular sencillez en la búsqueda de lo real.

Sus observaciones fueron vistas en los extras de la colección *Cofre Hong Sang-soo*, distribuida por Intermedio, de España.

# g-g-s00<sup>1</sup>

El cine de este director coreano cada vez recibe menos dinero de producción, a pesar de la gran acogida internacional – en festivales, sobre todo – que han tenido sus películas. Una situación muy común en los países orientales, y también en América Latina, donde el cine de autor obtiene muy poco, casi nulo, apoyo del propio país. No digamos que “tristemente” este director es condicionado por los bajos presupuestos, o a recibir solo el dinero que Europa – Francia, sobre todo – le quiera dar, pues el hecho de rodar con poco presupuesto y sin estar sometido a la ganancia comercial, le ofrece a Hong Sang-soo la oportunidad de rodar sus filmes con entera libertad.

Algunos comentan que en sus rodajes su equipo suele estar siempre borracho, pero quienes han trabajado en sus filmes saben que este director rueda bajo un diseño físico de conexiones psicológicas. No hay un guión fuertemente establecido, sino unas guías de posibles respuestas, de carácter psico-

lógico, para los personajes. De ahí que su cine tenga esa fuerte carga analítica de las relaciones humanas contemporáneas. Y con esto no queremos decir que sus personajes sean contruidos bajo la lógica de causa-efecto. Al contrario, en sus filmes todos sus personajes actúan en una especie de sin sentido – no hay un conflicto que una toda la historia, por ejemplo -, que muestra los rasgos sociales de poder, egoísmo e individualidad en su máxima expresión, en un mundo de consumo, de banalidad y de felicidades imposibles. Tampoco vemos en las películas de Sang-soo una diferenciación de caracteres entre hombres y mujeres, ni siquiera en el usual personaje del *artista*– su alter ego, incluido dentro del mismo entramado psicológico-. Todos sus personajes sufren de los mismos males. También, de una ausencia de ideas preconcebidas acerca de quién es quién, y de su función en el filme. No hay intentos de teorización, ni una visión general de lo que busca este direc-

tor con cada una de sus películas. Al contrario – tal como ocurre con la mayoría de directores –: Hong Sang-soo se entrega a sí mismo en sus películas, buscando una verdad acerca del mundo que parece no encontrar.

Todo, en sus películas, es ensamblado con un montaje de fragmentos, en los que cada escena adquiere la misma importancia. Desde las acciones más insignificantes, hasta los que podríamos denominar “giros dramáticos”, todo posee la misma sencillez, la misma preponderancia, dadas por la no-influencia de ninguna forma de arte, ni cinematográfica.

Así es como el cine de Hong Sang-soo adquiere gran relevancia para los cinéfilos, y por qué no, para el espectador más despistado, quienes pueden verse reflejados en sus planos básicos, en las conversaciones triviales entre amigos, en el sexo desprovisto de romanticismo; son personajes que, de un modo u otro, representan la sociedad de consumo.

1

## La mujer es el futuro del hombre

Año: 2004

Duración: 84 min.

Reconocido por ser el filme que reúne la esencia de Sang-soo, *La mujer es el futuro del hombre* se presenta también como su película más pesimista, en la que todo parece ir absolutamente mal en ese mundo de egos que se revela al espectador. La historia, si quisiéramos denominarla así, trata de dos amigos que se reúnen tras el regreso de uno de ellos, el director que se fue a estudiar cine a Estados Unidos – alter ego del propio Sang-soo -. Empiezan a recordar, y los recuerdos se les confunden con el presente, pues para este director el tiempo cinematográfico es una acción continua, que puede llegar a confundir pero que hace parte de toda la filosofía que busca transmitir en sus filmes: el pasado no tiene relevancia verdadera y el futuro no existe, en sus películas no hay sueños ni esperanzas.

Las mujeres van apareciendo como motores imaginarios en las vidas de estos hombres; mujeres distintas, pero que parecieran surgir de una misma persona, un mismo ser – mezcla de objeto de deseo y de una cierta audacia femenina -. Todos, hombres y mujeres, están envueltos en un mundo de relaciones con sus egos, que se expresa en la imposibilidad de la felicidad. Relaciones sexuales triviales, el sexo oral como un favor, y la amistad vacía de dos amigos que sin saberlo luchan por estar uno encima del otro; una vida sin más sentido que el sexo y la posición social.

2

## Un cuento de cine

Año: 86 min.

Duración: 2005

Un filme provocador por su nombre y contenido. Si ya el estilo de

Hong Sang-soo pretende romper con los modos de representación cinematográficos, a través de su aplanamiento, en *Un cuento de cine* los transforma de manera sin igual para que encajen en su lógica de poner todo al mismo nivel dentro de la historia, y desmentir así la concepción del cine como creador de fantasías, revelaciones, y modos rosa de ver el mundo. Con *zooms* inesperados y sin justificación, con el uso que le da a la música, y con una historia que retoma el tema clásico del cine comercial: la promesa de la pareja y su final feliz, el director coreano crea esta reveladora pieza en la que no solo se trasgreden las normas cinematográficas sino que se dilapida el imaginario romántico del artista, tema principal de la historia. Tema, también, usual en todas sus películas, pero que en ésta va más allá: el artista aquí es mucho más vampiresco, ególatra, manipulador, escalador social, y peor aún, farsante, por cuanto se pone en tela de juicio su originalidad.

3

## Día y noche

Año: 2008

Duración: 139 min.

Un Hong Sang-soo cada vez más concreto, atado a un personaje y sus peripecias, es el que se muestra en *Día y Noche*. Tal vez sus seguidores extrañen un poco esas primeras películas suyas más abstractas, pero es de rescatar que en este filme – al igual que en *Mujer en la playa*-, mediante la historia de un personaje, el director construye un mundo cada vez más íntimo del que se vale para su análisis de las relaciones humanas contemporáneas. Y digo cada vez más íntimo, concreto – y por qué no, conservador – porque, en este filme, Hong Sang-soo recurre incluso al uso de la *voz en off* de su protagonista, para reflexionar acerca de su vida en París.

La historia trata de un emigrante coreano en Francia, un país en donde no puede hacer mucho porque no lo conoce, no sabe moverse dentro de él; ni siquiera reconoce, al inicio, si es de día o de noche. Así es como nos adentramos en la mente de un hombre que deja toda estabilidad posible cuando huye de la policía de su país, de una forma infantil – cogido por fumar marihuana –, y se inserta de nuevo en un mundo adolescente de desempleo y de estudiantes de arte. Así se va tejiendo la vida del exilio, que juega a la comparación entre un país y otro, y entre ambas culturas, poniendo en tela de juicio la identidad del coreano –por un conflicto de autoestima–; y la poca asistencia estatal que los ciudadanos coreanos reciben –como sucede con este filme– comparada con la francesa y con los subsidios para estudiantes.

De nuevo la pareja se vuelve la razón de vivir, pero siempre con el mal sabor que nos deja, como espectadores, de saber que el amor eterno que se juran los personajes de la historia es falso y utilitario, en tanto solo se aman por razones ególatras.

4

## La mujer en la playa

Año: 2006

Duración: 129 min.

Es tal vez su película más conservadora, íntima y unitaria. Cumple con algunas de las reglas cinematográficas más clásicas y comerciales, como lo son el uso de la música y los *zooms*, para acentuar ciertos momentos. Una historia que gira alrededor de un personaje, lo cual la hace íntima, en tanto busca captar una mirada general sobre los modos de actuar de su protagonista, quien una vez más es el artista; un director de cine que se aprovecha de su rol social y dudosa sensibilidad. Una historia que comienza con el personaje en un

viaje a la playa, junto a su asistente de dirección y a una amiga de él –a quien el asistente llama “novia”, con el propósito de escribir un guión. Finalmente el protagonista no escribe ningún guión, se dedica sólo a engañar mujeres, a su amigo, a tener sexo y a beber, acciones recurrentes en los filmes de Hong Sang-soo.

Con esta mirada íntima, *La mujer en la playa* se revela como una película acerca de la imposibilidad del amor, de la unión, de la pareja eterna y su final feliz. Los complejos de inferioridad y la infidelidad serán los detonantes de momentos melodramáticos, ante los cuales los espectadores sentimos ese placer de avergonzarnos de aquello que acontece: los personajes de este filme, burlados unos por otros y desdichados por sus propias conductas, son como nosotros, y tal vez por eso una sonrisa, de pena ajena, se esboza en nuestros labios.

5

## La puerta de la vuelta

Año: 2002

Duración: 115 min.

*La puerta de la vuelta* sigue la lucha de un actor que pasa de un romance insatisfecho a otro. El cuarto filme de Hong Sang-soo representa, en última instancia, una apoteosis de la constante preocupación del director por el sexo, tan prominente en sus otros filmes. Sang-soo utiliza intertítulos, como ya lo había hecho en *Virgen desnuda por sus solteros*, para separar los capítulos de la historia que hacen alusión al itinerario del personaje central: un típico protagonista de Sang-soo luchando con las relaciones, un personaje indiferente, inconsistente, al parecer desconsiderado y, más aún, dotado de una mala suerte e ineptitud tales que lo hacen familiar y hasta cómico. *La puerta de la vuelta* es la cúspide de la re-

presentación de la sexualidad, en las películas de Sang-soo. La que muestra escenas de sexo más prolongadas y quizás menos fingidas, hasta ahora. En efecto, en el trabajo siguiente de Sang-soo, el tema de la desesperación sexual volverá a ser tratado, pero sublimado en medio de una comedia social, y sin dejar de destacar la importancia e impotencia que a menudo representa en el ambiente social y profesional.

6

## Hahaha<sup>2</sup>

Año: 2010

Duración: 116 min.

Uno de los dos primeros filmes estrenados en el 2010 por Hong Sang-soo, *Hahaha*, ganó el primer premio en la categoría de *Un certain regard* (algo así como *una mirada incierta*), a películas como las de Godard y Jian Zhangke. (El presidente del jurado fue Claire Denis, una declarada fan de Hong).

Dos amigos se reúnen en la playa a beber y a hacer un recuento de las historias y visitas que hicieron, por aparte, al mismo lugar, y de las aventuras amorosas que disfrutaron ahí. El espectador se da cuenta (incluso, si los amigos, no) de que las historias se superponen e interceptan. De que debajo de la suave comedia veraniega (su título es un juego de palabras que traduciría *veranoveranoverano*), Sang-soo pone en juego, de forma muy seria, los puntos de vista –en la narrativa y en la forma– como un narrador puede develar más de sí mismo, de lo que piensa.

2. Traducido de la retrospectiva que Harvard Filme Archive hace del cine de Hong Sang-soo. <http://hcl.harvard.edu/hfa/films/2011janmar/sangsoo.html>,



